

Clase 3 :Ser semejante a Cristo

Meditación bíblica:

“porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros.”
Lc 17.21

- *Nombre de Cristo: El cristo(ungido) Mt. 16.16*

“Oración para comenzar: Jesucristo, tú eres el Mesías, el Ungido de Dios. Estoy deseoso de ver algún cultivo de tu mente en mí, pero me doy cuenta de que será un proceso largo. Estoy agradecido de que no tengo que hacerlo solo. Tu moras en mí para ayudarme en este proceso. Te amo. Anhele profundizar nuestra relación y cultivar tu mente en mí. Amen. ”

- Hemos estudiado las seis características de la mente de Cristo. Ellas describen el ideal de Dios para nuestra mente. En la medida que las estudiamos y le permitimos al Espíritu Santo obrar, su mente se irá desarrollando en nosotros.

La obra interior que Dios hace en nuestra mente, hallará su expresión exteriormente en la forma que vivamos.

PARTE 1: La libertad de Cristo.

- “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo en Cristo Jesús”. (Fil. 2.5)
- Característica semejante a la de Cristo: viva. Los cristianos pueden experimentar luchas mentales que ocurren cuando los deseos de la carne están en conflicto con los deseos del Espíritu.
- Cristo tiene el propósito de liberarnos del dominio del pecado en nuestras vidas que causa tales batallas. **Solo puede haber genuina libertad donde hay vida espiritual. La vida no es plenamente espiritual mientras no sea completamente libre.**

Dios estará obrando en nosotros para darnos vida y libertad en Cristo.

- PARTE 2: El estilo de vida de Cristo.
- “El cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse” (Fil. 2.6)
- **Característica semejante a la de Cristo: perseverante.** La mente humana puede oscilar como un barco en un mar tempestuoso. hay abundantes distracciones.
- La perseverancia quiere decir que ponemos la mente y el corazón en buscar primeramente el reino de Dios.

Cuando decidimos poner ese reino en primer lugar, Dios comenzará a darnos las virtudes de la sabiduría y el fruto del Espíritu.

PARTE 3: *La actitud de Cristo como un siervo.*

- “Se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo” (Fil. 2.7)
- Característica semejante a la de Cristo: Humilde.
- El orgullo ha sido enemigo de la vida recta desde que Adán y Eva pecaron en el huerto. Dios desprecia a los orgullosos, pero habita con los humildes.

La humildad no quiere decir despreciarse a uno mismo, sino, estimar a los demás.

- Con un espíritu humilde adoptaremos la características de siervo.

PARTE 4: La naturaleza humana de Cristo.

- “Hecho semejante a los hombres” (Fil. 2.7-8)
- Característica semejante a la de Cristo: Pura
- Cuando Dios se hizo hombre, mostró su propósito de que los seres humanos tengan autoridad y nobleza. A fin de tener esa característica, debemos ser puros.
- Esa pureza se mostrará en el modo en que manifestemos la naturaleza humana: en las emociones, en las relaciones con las cosas y las personas, en el diario andar con el Espíritu.

Dios estará obrando en nuestras vidas para eliminar las impurezas y establecer buenas normas de conducta.

PARTE 5: *La santidad y el amor de Cristo.*

- “Obediente hasta la muerte y muerte de cruz”
- Característica semejante a la de Cristo: Sensible.
- SU OBEDIENCIA CONSIGUIÓ NUESTRA SANTIDAD.
- La muerte de cruz, fue la suprema expresión del amor de Dios. Gracias a lo que hizo Cristo, lo obedecemos con placer.
- Al ser sensibles, optamos por participar de la naturaleza de Cristo de santidad y amor.

PARTE 6: *El nombre de Cristo.*

- “Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están

en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (Fil. 2.9-11)

- Característica semejante a la de Cristo: Pacífica.
- El amor de Jesucristo compró nuestra paz. Paz no es la ausencia de conflicto, sino el fruto del amor.
- El amor de Cristo lo llevó al calvario. Pero en su muerte Cristo compró nuestra paz: la paz con Dios.
- La resurrección fue la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte. Su victoria hizo realidad la paz.
- Hay paz cuando al fin doblamos las rodillas delante de Cristo y permitimos que Él sea el absoluto Señor de nuestra vida.

Dios estará obrando para exaltar a Cristo en nosotros de modo que nos rindamos por completo a su señorío.

Aplicación:

1. Tome un tiempo para orar. De todas las características ¿Cuál es la que más siente que Dios desea formar en su vida? Pregúntele a Dios. Abra su vida a Dios y permítale que lo moldee a la imagen de su Hijo. Dele gracias a Dios por el ejemplo que Él le ha dado en Jesucristo.